

MANUEL PEREZ GOMAR

Defensa, 88.

BUENOS AIRES.

No conteste — 110

Buenos Aires, Octubre 11 de 1874.

Reservada.

Ex^{ma} Sr. Don Rufino de Elizalde
Ministro de Relaciones Exteriores.

Mi estimado Señor:

Después de los últimos acontecimientos, en que se ha dado al mundo la prueba mas acabada de la cultura que poseemos organizando el estado político, en cuya tarea ha tenido Vd. una parte tan activa, y por lo cual le felicito, necesitamos todos los ciudadanos llevar nuestras fuerzas a la obra ya empezada, justamente hoy en que si bien la union del pueblo Argentino, es un hecho, no por eso deja de preocuparnos la situacion respecto de nuestras relaciones exteriores.

Es en este sentido, pues, que vamos a hallarle, por que creemos hacer un gran servicio a la patria, indicando ciertos hechos que hemos estudiado y que su ilustracion sabrá apreciarlos y tenerlos en cuenta como se merecen. —

Bien pues, queremos aprovechar el momento oportuno, que es este para realizar lo que pensamos, y esta es la razon de la libertad que nos tomamos. -

Vd sabe que tratándose de organizar la defensa del pais para el caso en que tuviera que sostener una guerra, no es por cierto muchas veces la organizacion militar la que da mejores resultados, sino la prevision de los gobiernos, obteniendo ventajas anticipadas sobre el presunto enemigo por medio de la diplomacia. -

Nosotros estamos en ese caso, y debemos conseguir esas ventajas. -

Asi pues, desde ya, indicaria la conveniencia de organizar la vigilancia de los Rios para lo que se tendria que empezar, por hacer convenios con el Gobierno Oriental, determinando precisamente derechos, y conviniendo la fiscalizacion mutuamente, es decir, ~~que~~ ^{que} hubiera reciprocidad en las autoridades, respecto de este punto que Vd. ha de conocer cual es, en alcance. -

Sedemias, y esto es lo principal, como la Isla de Martín García a pesar de su situación estratégica, está dominada completamente por Martín Chico, preveo el peligro de que en caso de ataque a aquel punto militar, llegará a ser negativa su defensa, pues los fuegos del espacioso Martín Chico que dominan en toda forma esta fortaleza, y es preciso que, en virtud de tratados ya establecidos, que en otro momento eran una anomalía, hoy por casualidad nos viene a hacer un servicio, desde que se convino la neutralización de ese paraje en los casos de guerra, a fin de que pudieran los neutrales, hacer su comercio con libertad y garantía. —

La conveniencia que veo hoy en esta anomalía de convenio y es lo que debemos establecer, utilizándolas, es que, si en el caso de que se hubiera que hacer efectiva esa neutralidad en el para indicado y el Gobierno Oriental, no hubiera las fuerzas, ni los medios de realizarla, nosotros, obtengamos el derecho de establecerla, y por consiguiente, obtener su dominio indirecto y temporal hasta tan-

to que la preciamos. - Si obtenemos este por-
tratado, la llave de los ríos es entonces nuestra
completamente. -

Aunque este asunto a primera vista
se presente difícil, creo que con habilidad di-
plomática, lo conseguiremos, pues sin dar
a conocer ni el propósito, ni el asunto, y a
título de organizar el primer punto de que
he hecho mención y la de obtener la reali-
zación del "Lazareto" en la Isla de Flores, inter-
nacional lo que también nos conviene, por
cuanto en primer lugar, se haría nuestra
bandera en la boca del Océano, y nuestros
empleados allí inspeccionarían las entradas
al Río de la Plata, debidamente, bajo una
forma que no admite sospechas. -

Las ventajas que se reportarían con todo
esto, lo que es diplomático las alcanza y no
dudo que ha de tomar en cuenta mis ideas,
razón por la que se las transmito. -

Hablé de esto ayer con el Doctor Lastra
en el sentido de que llegarán a su conoci-
miento, pero me apresuro a hacérselos cono-

cer, por cuanto el asunto este, que no se puede perderse tiempo, y tal vez, sea necesario que haya en el procedimiento a' adoptarse tal habilidad y mesura, que solo los que como nosotros estamos interiorizados en la idea puedan realizarla. -

Como ella es tan grande y tan importante, temo, y entonces les aseguro que estoy a' sus órdenes, siempre que quieran utilizar mis servicios en el carácter que me designara el Superior Gobierno. -

Esta razón justificará mi ofrecimiento, pues hay otros antecedentes, en que yo apoyaría, siempre indirectamente, muchas pretensiones, las cuales transmitiría a' V. si acaso me designara audiencia en su despacho. -

Con este motivo saludo a' V. E. con mi mayor aprecio y respeto. -

Manuel Ruiz Gomar

